



**FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**¡ME RINDO, NO SE PUEDE!
BAJA TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN:
UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA, 2019**

**PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN
PSICOLOGÍA**

Autor(a):

Maxdeo Mimbela Mei Elizabeth

Asesor(a):

MSc Montenegro Ordoñez Juan

Línea de Investigación:

Comunicación y Desarrollo Humano

Pimentel – Perú

2019

¡Me rindo, no se puede!

Baja tolerancia a la frustración: una revisión sistemática, 2019

Autora: Mei Maxdeo Mimbela

RESUMEN

La baja tolerancia a la frustración se define como la reacción emocional frente a la incapacidad de tolerar la realidad que es diferente de nuestras demandas por una placentera cómoda e utópica vida, ello surge de una construcción de pensamiento errónea o diferente a la realidad. El presente trabajo de revisión sistemática pretende dar una exploración desde diferentes visiones sobre la definición teórica de este concepto que van desde una perspectiva reactiva biológica hasta una óptica multidimensional. La metodología empleada en esta investigación es de tipo descriptiva puesto que busca especificar propiedades y características importantes de este fenómeno analizado, siendo también un estudio explicativo que pretende establecer los diferentes conceptos e instrumentos psicométricos aceptados por una amplia mayoría de investigadores a nivel mundial. Se encontró que uno de los principales teóricos que exploró este constructo es Neil Harrington quien en el transcurso de los años ha indagado sobre sus propiedades psicométricas y ha construido un instrumento de medición. Finalmente se encontró que Medrano (2018), ha investigado sobre su relación causal desde la agresividad por lo que este constructo toma mayor relevancia.

PALABRAS CLAVE: Tolerancia, frustración, teoría, multidimensional, agresividad

ABSTRACT

The low tolerance for frustration is defined as the emotional reaction to the inability to tolerate the reality that is different from our demands for a comfortable and ideal life, it arises from a construction of erroneous thinking or different from reality. This systematic review work aims to give an exploration from different visions of the theoretical definition of this concept, ranging from a biological reactive perspective to a multidimensional perspective. The methodology used in this research is descriptive, since it seeks to specify important properties and characteristics of this analyzed phenomenon, being also an explanatory study that aims to establish the different psychometric concepts and instruments accepted by a large majority of researchers worldwide. It was found that one of the main theorists who explored this construct is Neil Harrington who, over the years, has investigated its psychometric properties and has built a measuring instrument. Finally it was found that Medrano (2018), has investigated its causal relationship since aggressiveness, so this construct takes on greater relevance.

KEYWORDS: Tolerance, frustration, theory, multidimensional, aggressiveness

INDICE

I.	INTRODUCCIÓN.....	5
II.	MATERIAL Y MÉTODOS.....	8
III.	RESULTADOS.....	9
IV.	DISCUSIÓN.....	14
V.	CONCLUSIONES.....	15
VI.	REFERENCIAS.....	16
VII.	ANEXOS.....	20

I. INTRODUCCIÓN

La frustración es un constructo que se ha ido desarrollando desde la década de los cuarenta, siendo uno de los primeros teóricos en hacer mención desde una perspectiva no reactiva, Albert Ellis, quien en un primer momento lo denominó a la frustración como “hedonismo a corto plazo”, señalando posteriormente que en las personas menos perturbadas o con un mayor control emocional, desean firmemente lo que quieren pero lo sienten de forma adecuada y se molestan si sus deseos no quedan satisfechos, muy por el contrario de las personas más perturbadas (con baja tolerancia o intolerancia a la frustración) quienes mantienen una conducta de exigencia e insistencia para que otras personas puedan cumplir a cabalidad sus demandas y al no ser estas cumplidas experimentan sensaciones de angustia, depresión u hostilidad (Leal y Contreras, 1998).

Al analizar la raíz etimológica, el término frustración proviene del latín frustrare que quiere decir privar por lo que el diccionario de la lengua española (Real Academia Española, 2006), lo define como privar a alguien de lo que esperaba.

Revisiones teóricas más actuales evidencian que la frustración surge a raíz de la imposibilidad, por circunstancias ya sean de tipo internas o externas, de no cumplir con una meta trazada o el bloqueo de esta, causando incomodidad o malestar a la persona. En consecuencia, se puede definir la tolerancia a la frustración como la habilidad o capacidad para soportar y demorar su respuesta, ya sea violenta o de impulsividad ante situaciones difíciles, hostiles o estresantes (Ventura, Caycho, Vargas y Flores, 2018); siendo la intolerancia a la frustración considerada como un factor desencadenante en el desarrollo de numerosos problemas emocionales como son estrés, ansiedad, problemas de socialización con sus pares o respeto a las autoridades, entre otros.

Bajo estos lineamientos, existen muy pocas publicaciones sobre el tema. por lo que se espera que la presente investigación de revisión sistemática contribuya de manera significativa a otros esfuerzos futuros de reconocer, no solo las características, sino también los efectos consiguientes y su relación con otras problemáticas.

La baja tolerancia a la frustración, en los últimos años se viene relacionando con diferentes constructos. Uno de ellos es la adicción al internet. Cheng, Wei, Ray y Huei (2019), en Taiwan investigaron sobre las correlaciones existentes de la severidad de la adicción a Internet con la sensibilidad de refuerzo y la intolerancia a la frustración en

300 adolescentes, entre 11 y 18 años, diagnosticados con trastorno por déficit de atención / hiperactividad (TDAH) y el efecto moderador de los medicamentos, alcanzando a evaluar a 300 adolescentes entre 11 y 18 años. A fin de evaluar dichas conductas o comportamientos se utilizó la Escala de adicción a Internet de Chen, el sistema de inhibición del comportamiento (BIS), el sistema de enfoque de comportamiento (BAS) y la Escala de incomodidad de la frustración, respectivamente. Los resultados encontrados median análisis de regresión múltiple evidencian una correlación entre los niveles de adicción al internet con la sensibilidad de refuerzo y la intolerancia a la frustración. Además, se halló que mientras exista una mayor búsqueda de diversión o placer y se presente una baja tolerancia a la frustración, la adicción al internet tendrá niveles más altos, siendo la administración de medicamentos para tratar el TDAH un moderador para la asociación entre la búsqueda de diversión y la adicción al internet.

Las investigaciones en Latinoamérica han sido parte del desarrollo de este constructo, En Ecuador, Pilco y Ávila (2016) desarrollaron una investigación donde se correlacionó la baja tolerancia a la frustración con las distorsiones cognitivas en estudiantes con consumo de alcohol. La muestra estuvo compuesta de 44 estudiantes de Bachillerato de entre 15 a 17 años que cumplieron la consigna de “bebedores de riesgo” o “probable dependencia alcohólica” de acuerdo con la escala Audit. A fin de evaluar a los participantes, se utilizó cuestionario de exploración de Distorsiones Cognitivas (CDCE- RP) y el cuestionario de exploración de Distorsiones Cognitivas. Se evidenció que el 77% de la muestra posee una baja tolerancia a la frustración, relacionadas predominantemente con las distorsiones cognitivas de “falacia de recompensa divina” con 23%, “los deberías” con 12% y “filtraje” con un 11%.

Así mismo en Argentina, Medrano, Franco, Flores-Kanter y Mustaca (2018), realizaron una investigación de tipo predictiva sobre la agresividad en la baja tolerancia a la frustración y estrategias cognitivas de regulación emocional. Participaron 419 adultos de la región de Córdoba, aplicándoles los instrumentos de Escala de Intolerancia a la frustración, la Escala de Regulación Emocional Cognitiva y el Cuestionario de Agresión. Se encontró que todas las dimensiones de baja tolerancia a la frustración guardan un factor predictivo en la conducta agresiva. Además, se determinó mediante Análisis de Regresión Múltiple que las ideas irracionales como la catastrofización, frustración del derecho y el

culpar a otros, producen una variación del 41% explicativa de la agresividad (mediante Path análisis).

Por otra parte, cabe reconocer que no existe registros de investigaciones que hayan sido realizadas temporalmente y con un alto nivel de significancia por lo que la investigación de Ju-Yu, Cheng, Chung, y Shing en China cobra mayor importancia, a pesar de que haya pasado más de una década de sus hallazgos. Ellos realizaron una investigación cuyo objetivo fue encontrar la asociación entre la adicción a Internet y la creencia de intolerancia a la frustración y su relación con la diferencia de género en una muestra de 2,114 estudiantes (1,204 hombres y 910 mujeres) que fueron reclutados para evaluación mediante la escala de adicción a Internet de Chen y la escala de intolerancia a la frustración. Al analizarlo, Ju-Yu, Cheng, Chung, y Shing (2008) encontraron que las mujeres obtuvieron puntuaciones más altas en la subescala de derechos e intolerancia emocional y la escala total de la intolerancia a la frustración, así como una diferencia significativa de género en la asociación entre la adicción a Internet y la intolerancia a la frustración, teniendo una mayor relación entre los adolescentes varones. El análisis de regresión reveló que los adolescentes varones con adicción a Internet tenían mayor intolerancia a la frustración en las escalas de derecho y malestar emocional, y las adolescentes con este tipo de adicción tenían mayor intolerancia a las molestias emocionales e intolerancia a la frustración.

Como se puede apreciar en la breve revisión de investigaciones, ha surgido nuevamente la idea de estudiar la intolerancia a la frustración puesto que estudios recientes tal como el realizado por Medrano, *et. al.* (2018) se ha encontrado relación de causalidad entre la tolerancia a la frustración y la agresividad. siendo esta última un gran problema social dentro de nuestro contexto nacional, por lo que, si es que se realiza mayores publicaciones relacionadas con la tolerancia a la frustración y agresividad, y se corrobora lo mencionado por Medrano, se podría encontrar en una población determinante, la intolerancia a la frustración como factor predisponente de la agresión y esto nos abriría nuevas puertas sobre políticas de prevención de violencia social.

Por lo expuesto, el objetivo principal de esta investigación es realizar un análisis de los diferentes definiciones y las más recientes publicaciones, así como las teorías que explican la etiología de este fenómeno a fin de que sirva de base a futuros trabajos que no

solo exploren sus conceptos e implicaciones, sino que logren encontrar relación con fenómenos sociales.

II. MATERIAL Y MÉTODOS

De acuerdo con Sánchez – Meca y Botella (2010), la presente investigación tiene un diseño sistemático puesto que mediante procesos logra identificar, seleccionar y dar un valor crítico a investigaciones con mayor relevancia con el objetivo de dar una respuesta a una pregunta formulada; todo ello bajo normas con rigor científico, es decir con objetividad.

Así también lo señala Ato, López y Benavente (2013) quien de acuerdo a la clasificación que ellos otorgan, la investigación es de un diseño teórico de tipo revisión sistemática ya que cumple con la característica principal de la revisión y selección de diferentes investigaciones, así como la representación pragmática del constructo mediante estudios de la variable en diferentes contextos y escenarios.

Bajo estos lineamientos, este trabajo busca responder al deseo de conocer los avances que se han dado sobre el constructo de intolerancia a la frustración y su relación entre diferentes problemáticas psicológicas.

Así mismo, conforme con Peña y Pirella, (2007) el análisis documental es una actividad que tiene como objetivo el análisis de documentos y textos desde la complejidad de su estructura, definiciones, información y temas de alta relevancia que lo conforman. Así mismo desde un fundamento cognitivo permite una reflexión analítica y posterior crítica.

Por otro lado, los instrumentos de recolección de la información utilizados fueron las fichas bibliográficas, fichas paráfrasis e investigaciones documentales.

La ficha bibliográfica, se explica como un documento de carácter breve que contiene la información puntual de un texto usado previamente en una investigación, artículo, paper, libro o capítulos de este (Alazraki, 2007).

La ficha paráfrasis es descrito como un instrumento de análisis, donde el investigador utiliza sus propias palabras e interpretaciones de las fuentes consultadas en su

exploración del tema en cuestión, donde se utilizó un lenguaje técnico o difícil de comprender, con el propósito de aclarar conceptos complejos y hacer más dinámico su manejo y de esta manera reconocer las principales investigaciones y lograr interpretarlas realizando las comparaciones correspondientes. (López, 2010)

Para el proceso de examinar la información se revisaron artículos científicos con una antigüedad no menor de cinco años, donde se observó el análisis de contenido y discurso con el objetivo de recolectar información vigente, que pueda ser parte de un contexto global actual.

El análisis de contenido, como su propio nombre hace mención, tiene como finalidad la descripción de lo investigado, mediante técnicas y análisis sistematizados (Bardin, citado en Tinto, 2013), por lo que de esta manera permite un análisis más certero de las fichas bibliográficas realizadas.

A fin de salvaguardar los componentes éticos, la presente investigación respeta los parámetros de la Organización Mundial de Propiedad Intelectual, la cual señala que la propiedad intelectual esta relacionada directamente con las creaciones de la mente tales como invenciones, obras artísticas y literarias, así como símbolos, nombres e imágenes utilizados en la comercialización (Organización Mundial de Propiedad Intelectual, 2007). Así mismo, de acuerdo con la ley 28131, donde refiere en el artículo 3 que la protección del derecho de autor recae sobre todas las obras del ingenio, en el ámbito literario o artístico, cualquiera que sea su género, forma de expresión, mérito o finalidad. (Organismo Supervisor de las Contrataciones del Estado, 2017).

En base a ello, se utilizó los diferentes parámetros que rige la American Psychiatric Association (APA) para la realización de citas y referencias y de esta manera respetar la propiedad intelectual, y evitar caer en plagios.

III. RESULTADOS

El concepto de tolerancia a la frustración ha pasado por diferentes momentos, estando presente en múltiples estudios realizados desde puntos de vista oposicionales y similares en los modelos y aproximaciones teóricas.

Como se mencionó anteriormente, de acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española (2003), frustrar se define como dejar sin efecto un propósito contra la intención de quien procura realizarlo y tolerar se interpreta llevar con paciencia. A partir de estas definiciones, se logra desarrollar un concepto de tolerancia a la frustración como el de controlar los impulsos o reacciones que se generan ante una acción que no se pudo realizar por diferentes motivos, ya sean internos o ajenos a la persona.

Una revisión de la literatura científica acerca de la tolerancia a la frustración revela la existencia de un amplio y variado abanico de definiciones de la misma. A continuación, describo algunas de las más respetadas, en función de su aparición cronológica.

Dollar y Miller (1944), definen la tolerancia a la frustración como la capacidad de vencer la obstrucción en el encadenamiento de conductas dando como resultado un incremento en la tendencia del individuo a actuar agresivamente.

Así mismo, en 1954 Rosenzweig creó el test Picture Frustration siendo uno de los pioneros en desarrollar pruebas psicométricas para medir este constructo. Define la tolerancia a la frustración como una estrategia de respuesta del individuo ante situaciones u obstáculos que se le presentan, sin existir desequilibrio en ninguna de las esferas que conforman su personalidad.

Por su parte, Baumeister, Heatherton, y Tice (1994) apoyan el concepto mencionado desde una perspectiva cognitiva puesto que señalan que surge por cambio en las prioridades de los objetivos a largo plazo para el alivio de la angustia emocional inmediata.

A su vez, a partir de 1998, Rea (1998) menciona la tolerancia a la frustración como una capacidad, adquirible para cualquier persona, para mostrar resistencia a pesar de fallas consecutivas y/o encontrarse en ambientes hostiles. Ello también es sustentado por Moreno, Hernández, García y Santacreu (2000) quienes conceptualizan la tolerancia a la frustración como habilidad para mostrar resistencia a pesar de fallas consecutivas y/o encontrarse en ambientes hostiles.

Como se mencionó con anterioridad, entre las teorías que más destaca es la Teoría Racional Emotiva, quien se aparta de la teoría biológica y califica la baja tolerancia a la frustración como una idea irracional, y bajo esta línea teórica Neil Harrington (2006), quien ha dedicado sus esfuerzos en los estudios de estos últimos 13 años, construye su

teoría de la tolerancia a la frustración como un constructo multidimensional partiendo desde la percepción y el procesamiento de la información obtenida de manera experiencial.

De acuerdo con esta última teoría, la baja tolerancia a la frustración se define como la inexistencia de la capacidad de tolerar la realidad que es diferente de nuestras lo solicitado o demandado por una vida más placentera o hedónica, tal como lo menciona Harrington (2006). Una de las dimensiones de este constructo es la intolerancia emocional reflejada en la creencia de lo desencadenado es intolerable tanto a nivel cognitivo (pensamientos) y emocional (sentimientos). Además, la intolerancia al malestar toma como una demanda inaplazable o exigente que la vida sea cómoda y agradable, libre de problemas. La dimensión derecho, hace referencia a la frustración con respecto a otras personas que deben complacer y no frustrar nuestros deseos. Finalmente se encuentra la dimensión de frustración de expectativas reflejado en creencias perfeccionistas. Se ha encontrado asociaciones significativas entre la intolerancia emocional e intolerancia al malestar desde la pasividad y la evitación, por el contrario las dimensiones como el derecho y la frustración de expectativas con la confrontación y la acción (Harrington, 2011).

Como se puede apreciar, la tolerancia a la frustración ha sido explicada desde aproximaciones teóricas diferentes que han ido desde la biológica o la antropológica a la psicológica.

A la par del desarrollo teórico de este constructo, surge la necesidad de realizar una medición psicométrica de esta, por lo que podemos encontrar diferentes instrumentos de evaluación tal como se presenta en la Tabla 2.

Tabla 2

Instrumentos de evaluación

Autor (es)	Año	Instrumento	Dimensiones	Objetivo de medición
Rosenzweig	1944	Test de frustración de Rosenzweig	Frustración Primaria Frustración Secundaria.	Evaluación de niveles de frustración.

Moreno, Hernández, García y Santacreu	2000	Computerized test for the tolerance frustration assessment	Unidimensional	Medir niveles de I.F sin manipulación del individuo
Harrington	2006	Frustration discomfort scale	La intolerancia emocional, intolerancia a las molestias, derecho y creencias perfeccionistas.	Medir las dimensiones de la I.F.
Vansteenkis.	2015	Psychometric Evaluation of the Basic Psychological Need Satisfaction and Frustration Scale (BPNSFS)	Autonomía de frustración Relación con la satisfacción Frustración relacionada con la competencia de satisfacción Frustración de la competencia de satisfacción de necesidades psicológicas. Frustración de las necesidades psicológicas.	Medición de las necesidades básicas relacionadas con la frustración

Nota: Se seleccionaron los principales instrumentos psicométricos que tienen mayor aceptación por la comunidad científica.

Por otro lado, la revisión bibliográfica ha sido fundamental para el análisis de este fenómeno, por lo que a continuación en la Tabla 3 se evidencia las múltiples investigaciones con las que se ha logrado correlacionar a fin de tener estudios más concretos y observables.

Tabla 3

Investigaciones en relación con otras variables (últimos 5 años)

Autor (es)	Año	VARIABLES	Resultados
Pilco y Ávila	2016	Distorsiones cognitivas en estudiantes de bachillerato con consumo de alcohol	El 77% de los participantes posee una baja tolerancia a la frustración, teniendo como principales distorsiones cognitivas tales como “falacia de recompensa divina”, “deberías” y “filtraje”
Namuche y Vasquez	2017	Calidad de vida	Se encuentra una correlación directa ($p > 0.05$) en los futbolistas de un Club de Chiclayo participantes, afirmando que la adecuada calidad de vida, mejora la tolerancia a la frustración.
Medrano, Franco, Flores-Kanter y Mustaca	2018	Estrategias cognitivas de regulación emocional	Se obtuvo una relación positiva a nivel general en las estrategias cognitivas de adaptación a nivel emocional y correlación negativas entre gran parte de las estrategias mencionadas con anterioridad con la conducta agresiva. Así mismo, relaciones positivas entre las subdimensiones de frustración y conducta agresiva.
Cheng, Wei, Ray y Huei	2019	Severidad de la adicción a Internet con la sensibilidad de refuerzo	Ante un mayor nivel de adicción al internet, los niveles de intolerancia a la frustración son mayores tanto como la búsqueda de diversión en el sistema de comportamiento ($p = .003$ en ambas variables)

Se debe aclarar que en la presente investigación se realizó un análisis minucioso de las diferentes publicaciones, no encontrando gran número de trabajos.

IV. DISCUSIÓN

La investigación presentada, analiza la literatura científica disponible en las múltiples bases de datos tales como PubMed, Scopus, Web of Science, Google Scholar y diversos repositorios internacionales como nacional sobre el tópico de tolerancia a la frustración. El objetivo fue realizar un análisis sobre las interrelaciones con las diferentes teorías, así como su implicancia con diferentes problemáticas correlacionadas.

Respecto a la conceptualización de tolerancia a la frustración, este constructo ha ido evolucionando conforme a la evolución de las investigaciones realizadas, siendo actualmente Neil Harrington una de las principales voces autorizadas quien señala que la tolerancia a la frustración tiene una implicancia multidimensional puesto que evalúa diferentes ámbitos del pensamiento y la atribución que le damos a lo percibido.

Es importante reconocer que a pesar de que esta variable ha ido desplegándose con las investigaciones que han surgido en el transcurso de los años, estas siguen siendo escasas por lo que se estima que es un constructo poco explorado.

En relación a las teorías que explican la tolerancia a la frustración, tenemos la teoría frustración - agresión, frustración a nivel conductista, la teoría racional emotiva y la teoría multidimensional de la frustración, siendo esta la más utilizada y a su vez la que otorga una mejor explicación reciente.

En referencia a los instrumentos utilizados para medir el constructo se han explorado en esta investigación cuatro de los más representativos y que guardan estrecha relación con la teoría predominante. El más utilizado actualmente es la Escala de tolerancia a la frustración de Neil Harrington (Harrington, 2006), puesto que ha sido adaptada en poco tiempo a diferentes poblaciones a nivel mundial. Así mismo, su número reducido de ítems (20 ítems) logra que el sujeto evaluado logre dar una respuesta más certera, así como evita la fatiga de la ejecución de la prueba, tal como es la tendencia global en el área psicométrica.

Respecto a las investigaciones realizadas en los últimos 15 años, se observó un reducido crecimiento de las publicaciones en este tópico, aunque con mayor exploración a partir del año 2006. Los primeros trabajos centrados en el proceso de tolerancia a la frustración datan de los años cuarenta (Dollar et. al., 1939), por lo que es posible verificar que el tema tardó cerca de cinco décadas en suscitar la atención de los investigadores.

Varios indicadores permiten concluir que este constructo se encuentra todavía en un estado inicial de desarrollo puesto que al analizar diferentes bases de datos no se encuentran investigaciones publicadas o en desarrollo.

La última investigación publicada a la fecha indica que la intolerancia a la frustración parece ser un predictor de la agresividad y mal manejo de las normas sociales (Medrano, 2018) por lo que resulta importante la verificación de este descubrimiento en un contexto local a fin de descubrir nuevos parámetros en la psicología social y la predicción de conductas.

V. CONCLUSIONES

En el transcurso del presente trabajo se ha podido realizar una investigación extensa de las diferentes teorías acerca de la tolerancia a la frustración las cuales muestran una evolución desde diferentes teorías y modelos.

Además, mediante el análisis bibliográfico se comprueba la falta de investigaciones de esta variable por lo que esta investigación cumple con el propósito descriptivo de un constructo poco explorado.

Es por ello, que es importante realizar un análisis etiológico desde diferentes perspectivas que nos permitan reconocer de una manera más global el mencionado constructo. Tanto desde una mirada biológica con el objetivo de definir las alteraciones hormonales y neuronales que trae consigo la frustración, como un enfoque social y conductual, donde se pueda analizar los factores que desencadenan tanto la frustración como los comportamientos asociados.

VI. REFERENCIAS

Alazraki, R. (2007). Elaborar fichas. En I. Klein (Ed.), El taller del escritor universitario (pp. 84- 90). Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

Amsel, A.y Ward, J. (1954) Motivational propeties of frustration. II Frustration drive stimulus and frustration reduction in selective learning. Journal of experimental psychology, 48, 37-47.

Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. Anales de Psicología, Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/167/16728244043.pdf>

Baumeister, R., Heatherton, T. y Tice, D. (1994). Perder el control: ¿Cómo y por qué las personas fracasan en auto control?? San Diego: Academic Press. Beck, AT (1976). La terapia cognitiva y los trastornos emocionales. Nueva York.

Chen, B., Vansteenkiste, M., Beyers, W., Boone, L., Deci, E., Van der Kaap- Deeder, J., Duriez, B., Lens, W., Matos, L., Mouratidis, A., Ryan, R., Sheldon, K., Soenens, B., Petegem, S. y Verstuyf, J. (2015). Basic psychological need satisfaction, need frustration, and need strength across four cultures. Motivation and Emotion, 39(2), 216- 236. Doi: <https://doi.org/10.1007/s11031-014-9450-1>

Cheng, Y., Wei, L. Ray, H. y Huei, H. (2019) Correlaciones de la severidad de la adicción a Internet con la sensibilidad de refuerzo y la intolerancia a la frustración en adolescentes con trastorno por déficit de atención / hiperactividad: el efecto moderador de los medicamentos. Front. Psychiatry. Recuperado de [https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsy.2019.00268/ abstract](https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsy.2019.00268/abstract)

Chin, K., Ju-Yu, Y., Cheng, Y., Chung, Ch. y Shing, W. (2008) The Association between Internet Addiction and Belief of Frustration Intolerance: The Gender Difference. *CyberPsychology & Behavior*. Recuperado de:
<https://www.liebertpub.com/doi/abs/10.1089/cpb.2007.0095>

Coon, D. (2001). *Introduction to psychology: Gateways to mind and behavior* (9th Ed.). Belmont: Wadsworth. Recuperado de:
http://www.researchgate.net/publication/244861968_Capitulo_9_Investigacion_secundari_a_la_revision_sistemica_y_el_metaanalisis

Dollard, J., Miller, N., Doob, L., Mowrer, O. y Sears, R. (1944). *Frustration and aggression*. Londres: Kegan Paul, Trench, Trubner and Co. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/805/80538106.pdf>

Harrington, N. (2006). Las creencias de intolerancia a la frustración y su relación con la depresión, la ansiedad, y la ira, en una población clínica. *Terapia cognitiva e investigación*. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/225432776_Frustration_Intolerance_Therapy_Issues_and_Strategies.pdf

Harrington, N. (2011) Intolerancia a la frustración: problemas de terapia y estrategias. *Journal of Rational-Emotive y Cognitive-Behavior Therapy*. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/225432776_Frustration_Intolerance_Therapy_Issues_and_Strategies.pdf

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. 6ta edición. México D.F., México: McGraw-Hill.

Leal, P. y Contreras, A. (1998) La baja tolerancia a la frustración y las adicciones. Liberadictus. Recuperado de: <http://liberaddictus.org/Pdf/0202-17.pdf>

Ley 2831.Ley del Artista Intérprete y Ejecutante. Diario Oficial El Peruano. 05 de mayo del 2017. Recuperado de: <http://dafo.cultura.pe/wp-content/uploads/2017/05/Ley-28131-Ley-Artista.pdf>

López, O. (2010) Metodología del Trabajo Intelectual. Chiclayo, Perú. Recuperado de: <http://ctaactividades.blogspot.com/2013/02/metodologia-del-trabajo-intelectual.html>

Medrano, L., Franco, P., Flores – Kanter, E. y Mustaca, A. (2018) Intolerancia a la frustración y estrategias cognitivas de regulación emocional en la predicción de la agresividad. Suma psicológica. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Leonardo_Medrano/publication/32363756_Intolerancia_a_la_frustracion_y_estrategias_cognitivas_de_regulacion_emocional_en_la_prediccion_de_la_agresividad/links/5cbc71b2a6fdcc1d49a46ba4/Intolerancia-a-la-frustracion-y-estrategias-cognitivas-de-regulacion-emocional-en-la-prediccion-de-la-agresividad.pdf

Moreno, L., Manuel, J., García, O. y Santacreu, J. (2000). Un test informatizado para la evaluación de la tolerancia a la frustración. Anales de psicología 2000, vol. 16, nº 2, 143-155.

Organización Mundial de Propiedad Intelectual (2007). ¿Qué es la propiedad intelectual? chemin des Colombettes P.O. Ginebra, Suiza.

Peña, T. y Pirela, J. (2007) La complejidad del Análisis documental. Información, cultura y sociedad 1(14). Recuperado de: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/869>

Pilco, A. y Ávila, X. (2016) Tolerancia a la frustración y distorsiones cognitivas en estudiantes con consumo de alcohol de segundo año de bachillerato de la unidad educativa Pedro Vicente Maldonado, periodo enero - junio 2016 (tesis de pregrado) Universidad Nacional de Chimborazo, Chimborazo, Ecuador. Recuperado de: <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/2982>.

Rea, N. (1998) Test de Tolerancia ERTO (traducido por Abolfazl Karami) Teherán: Sina Ravan Tajhiz.

Real Academia Española (2003). Diccionario de la Lengua Española Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=ZyWPzRW>

Rosenzweig, S. (1954). Test de Frustración (P.F.T.). Manual. España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

Sánchez – Meca, J. y Botella, J. (2010) Revisiones sistemáticas y meta-análisis: Herramientas para la práctica profesional. Papeles del Psicólogo, 2010. Vol. 31(1), pp. 7-17. Recuperado de: <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1792.pdf>

Tinto, J. (2013) El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen. Provincia,1 (29). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/555/55530465007.pdf>

Ventura, J., Caycho, T., Vargas, D. y Flores, G. (2018) Adaptación y validación de la Escala de Tolerancia a la Frustración (ETF) en niños peruanos. Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes Recuperado de:

<http://dspace.umh.es/bitstream/11000/4628/1/rpcna.2018.05.2.3.pdf>